

LA CRÓNICA,

PERIÓDICO LIBERAL
DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En toda España 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios 1 real por línea para los no suscriptores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas.—Si excediese de este número, pagaran medio real por cada una de las que fuesen de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

SE PÚBLICA LOS DIAS 3, 8, 13, 18, 23 Y 28 DE CADA MES.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 18.

Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranza 6 sellos de franqueo el importe de un trimestre.

LA CRÓNICA.

Vuelviese á hablar, y ahora, segun los que están en los secretos de la política, con probabilidades de éxito, de la candidatura de D. Fernando de Coburgo para el trono de España. No sabemos, ni nos importa saberlo tampoco, si es esta la céstima vez que nuestras eminencias gubernamentales han entretido la curiosidad pública anunciendo á la multitud ávida de impresiones, un rey en puerta; pero queremos y debemos saber, porque como españoles no nos son indiferentes los sucesos que pueden influir en los destinos de la patria, ante todo, si vá de veras ahora esto de la candidatura de don Fernando, lo cual sólo puede saberse por los amigos íntimos del Gobierno, á cuyo rango no hemos podido nosotros llegar todavía, ni nos hace falta gracias á Dios, y si vi de veras, que lo damos, tan escarnados nos tienen ya en virtud de qué influencias viene el nuevo monarca y qué podemos prometeros de su elevación al trono, si como es presumible, sólo el esfuerzo de un partido le coloca en él.

Hasta hoy ha sido como axiomático, —y, dicho sea en honor de la verdad, algunas razones había para pensársi,— que la candidatura de don Fernando de Coburgo, era la más racional, la más conveniente; y, ¿por qué no lo hemos de decir? la más española de todas las propuestas hasta el dia. Pero como la elección de candidato—y este es nuestro parecer humilde—no es como la elección de un objeto cualquiera que basta que sea bueno en sí mismo para hacerle aceptable á todo el mundo, si no que las candidaturas monárquicas, por más que no se pierdan de vista las condiciones personales del rey, son mejores cuanto mas interés armonizan en el interior y más prestigio alcanzan en el exterior, de aquí que nosotros creamos que para fortalecer el trono de D. Fernando, sea antes que todo necesario verificar otra vez la coalición de los partidos liberales, como único medio de formar ancha base para un trono que no se venga á tierra al primer soplo del huracán revolucionario y después aquilar las ventajas o complicaciones que en la política general de Europa pueda traernos el monarca que se elija.

Sería inútil detenernos á demostrar que la política interior ha cambiado

profundamente desde la primera vez que se habló de don Fernando para ocupar el trono vacante. Entonces la coalición de los elementos liberales estaba hecha y, sin grande esfuerzo, puesto que duraba todavía el entusiasmo que impone sacrificios sin discutir, hubiera sido cosa fácil que todos, desprendiéndose de afecciones y compromisos, hubiesen aceptado sin vacilaciones una solución que se presentaba á los ojos del país como un gran acontecimiento que envolvía nada menos que la unión de España y Portugal. Pero estamos hoy en las mismas condiciones? No ha pasado aquí nada que nos haga temer por el éxito de la candidatura mas patriótica? Por desgracia muestra la situación de hoy dejá mucho que deseá, y tanto que á no ser por un arranque de verdadero patriotismo, —á que nuestros partidos políticos no estén muy acostumbrados que digamos— creemos que la candidatura de D. Fernando no llegará al término feliz que el Gobierno desea con ahínco.

Las razones que tenemos para pensar así son muy sencillas, si á VV. les parece; pero son de una gran fuerza, ó nosotros nos equivocamos mucho. Cosa es por demás trivial y sobre la que nadie cuestiona siquiera, que un rey levantado en brazos de un partido solamente, por más vigoroso que éste sea, vendrá al suelo cuando el apoyo de ese partido le falte. Y no vale decir que él procurará despues ser el rey de todos, porque esto se dice, pero no se hace con la misma facilidad que se dice. Querer que lo natural y lógico, cuando se trata de todos los hombres, pierda su carácter tratándose de los reyes, es lo mismo que si uno se empeñase en probarlos que los reyes ni piensan ni sienten como los demás hombres. Pues bien, suponer que un rey no se ha de inclinar más, no ha de tener más afecto á los que hayan hecho por él toda clase de sacrificios que á los que le hayan combatido, es tanto como suponer que los hombres aman lo mismo á sus amigos que á sus enemigos, lo cual no es cierto, por desgracia, á no ser que se dé con un rey que tenga las virtudes de Jesucristo, cosa imposible como VV. vén, si el Gobierno no es como Santa Rita, abogado de los imposibles.

La conciliacion está rota y amenaza estarlo más todavía con la proyectada separación de los demócratas; esta ruptura no ha podido verificarse sino por causa de muchas desconfianzas y ren-

cores entre los elementos de la revolución, rencores y desconfianzas que han ido aumentándose con las discusiones apasionadas por una y otra parte; esto ha estrechado más y más los lazos de amistad que uno de los partidos revolucionarios tenía con cierto pretendiente á la corona que no necesitamos nombrar, y hace á nuestro juicio difícil la conciliacion tan necesaria hoy para el buen éxito de la candidatura de D. Fernando si no es que los progresistas—que han dado ahora en la manía de mandar solos—se atrevan á traer un rey para ellos nada más, lo cual no nos extraña, porque nos tienen curados de espanto.

No es posible ningún rey sin la conciliacion de los partidos revolucionarios, conciliacion que hemos defendido nosotros constantemente como la única fórmula para llenar todos los fines de la revolución; pero el partido progresista, riñendo primero con la Unión liberal á quien consideraba un obstáculo para realizar ciertas reformas—que después han resultado ser el paro de los montes—y queriendo luego desentenderse de los demócratas, ha dado pruebas de no querer la conciliacion. Que el partido progresista cargue ahora con la inmensa, con la terrible responsabilidad de haber impossibilitado toda solución monárquica, dividiendo las fuerzas revolucionarias. Algun castigo habrá de tener esa política estrecha de partido, y lo tendrá seguramente. ¿Qué más castigo que estar colocados entre la anarquía ó el despotismo? ¡Ojalá nos engañemos!

Según noticias de nuestro correspondiente, cruzaronse, días pasados, dos cartas graves entre el Sr. Moreno Benítez antiguo gobernador de Madrid y el Sr. Ruiz Zorrilla, nombró, después de ésto, cada cual sus representantes, y como diciéndole aconcece casi siempre, estos, en vista de los documentos origen de la cuestión, declararon que no había motivo para un lance y que ambas quedaban en el lugar de honor que les corresponde.

Ya se entiende que este escándalo de familia rápidamente divulgado, habrá sido tema favorito de todas las conversaciones; pero lo que en él hay principalmente que notar es que prueba mejor que nada la concordia admirable que existe en la hueste liberal. El Sr. Moreno Benítez y el Sr. Ruiz Zorrilla son progresistas; ambos lo han sido siempre, y ambos han servido á una misma política, y todo esto, sin embargo no quita, para que la diferencia se cruce entre los dos, los sódios se levanten, y las cosas lleguen a pun-

to de un lance personal. Afortunadamente los que han intervenido en este asunto que son, de una parte los señores Montero Ríos, Alvarado, Navarro y Rodríguez, y de la otra los señores Rojo Arias, Monteverde y otro cuyo nombre no recordamos han puesto término á este asunto de una manera que si nada bueno dice de la gravedad de los iniciadores, á lo menos evita que se cometan un grave escándalo en esta sociedad, tan necesitada de otra clase de mejores ejemplos.

Parece que entre los moderados se han corrido órdenes para que todos los afiliados á este partido, sin excusa ni pretexto alguno, tomen parte en las inmediatas elecciones de diputaciones provinciales y ayuntamientos, lo cual supone implicitamente que aceptan la legalidad constitucional y que si no renuncian del todo á sus planes de restauración, los aplazan por lo menos.

Pero sin perjuicio de haber acordado los hombres del moderatismo entrar en la legalidad común, han deslindeado sus campos, dividiéndose, en dos grandes fracciones, y quedando completamente rota la unión entre el elemento mas liberal y el mas reaccionario y tradicional; la consecuencia inmediata de este deslinde, que hace tiempo venía preparándose, ha sido separarse del círculo conservador el conde de San Luis y el marqués de Bedmar, los cuales tomarán á su cargo la dirección de los liberalizados, según se dice, sin que sepamos todavía á quien encomendarán su jefatura los reaccionarios. Es de suponer que el movimiento operado en los moderados de Madrid se extienda á las provincias también, cosa muy puesta en razón.

Las reuniones políticas se generalizan y entiende, son una especie de enfermedad contagiosa de la que, mas ó menos, todos nos sentiremos invadidos. Reúnense parcialmente los moderados sin esperanza, y los que, aun esperan, los unionistas disidentes y los ministeriales, los espartiristas primistas, los ministeriales, y los que solo quieren á Espartero, los perfiles, cimbrios, radicales progresistas, radicales demócratas y radicales que no son progresistas ni demócratas, todas las agrupaciones, en fin, que se revuelven y agitan en este venturoso país como los infusorios en el vinagre.

Los que rigen la nave del Estado no hay para qué decir si se reúnan también con objeto de conducirla á seguro puerto; pero en este particular podemos decir parodiando al poeta: «La nave en tanto sin cesar navega por el piélagos inmejorables del vacío».

Dice el periódico madrileño *La Prensa*: «Decididamente hasta que se reúnan las Cortes no habrá cambio en el ministerio, pues el general Prim no quiere separarse de ninguno de sus compañeros antes de oír el fallo de la representación nacional sobre la conducta del general». Ojalá obtenga creída su nota pob-

binedurante el interregno parlamentario. Esta, que es una teoría perfectamente constitucional, es además hoy la resolucion mas prudente..

Leemos en *La Independencia Española*.

«Otro nuevo proyecto Figuerola anuncia *El Imparcial*.

Se trata de una negociacion con varias casas de la alta banca inglesa.

Dios nos asista..»

Tiene razon *La Independencia*.

De *La Correspondencia Universal*, es el siguiente sueldo.

«La comision encargada de gestionar acerca de la devolucion de Gibraltar á Espana, ha solicitado del gobierno se conceda á su presidente D. Antonio Fernandez y Garcia, una encomienda de número de Isabel la Católica..»

Pues entonces ya somos felices; ya podemos contar — si se concede la encomienda el Sr. Fernandez y Garcia — con la devolucion de Gibraltar á Espana.

En la madrugada de aver 17 ocurrió en esta capital un suceso lamentable.

Un hombre que, segun cuentan servia en el cuartel de la guardia civil, pasó yendo bastante embriagado, por la calle del Pozo. El centinela de la guardia de Tesorería le dió el «quién vive» y con este motivo parece que profirió aquél algunas palabras mas ó menos inconvenientes. El centinela llamó al cabo de la guardia, y este, creyendo que el hombre referido trataba de arrollarlos, disparó sobre él dejándolo muerto en el acto.

Dicen que el cabo no hizo mas que cumplir su deber obedeciendo las órdenes que tenia como jefe de la guardia; pero siempre es de lamentar que ya por efecto de esas órdenes, ya por cualquiera otra causa, ocurriera este triste incidente.

Ha sido detenido el individuo de la compañía «Francos de Extremadura», que, hace pocos dias dió muerte á uno de sus compañeros.

Una de las calamidades que mas duramente aflegen á nuestra sociedad es el mal estado de nuestra Hacienda; esto trae como consecuencia, por el enlace natural de las cosas, la estenuacion en los municipios y ayuntamientos.

Ocupándose de este asunto *El Sufragio universal* dice lo siguiente:

«Quizá en tantas penosas crisis por que ha cruzado Espana en su agitada historia, no veamos un cuadro tan desesperante y desconsolador como el que por desgracia hoy se nos ofrece. La situacion es tan apremiante, es tan verdaderamente critica, que se hace imposible prolongarla mas tiempo. Asi es, que ó se toman sábias medidas económicas que logren reanimar nuestro esquilmando país, ó un gran cataclismo nos amenaza.

Nunca se ha visto un ejemplo igual. Los ayuntamientos en masa se niegan á continuar al frente de las poblaciones, y presentan su dimision porque carecen de medios para cumplir sus compromisos. Las clases pasivas, sin haber percibido sus respectivas pagas se ven obligadas á implorar la caridad pública para poderse sustentar. Los maestros de escuela, no habiendo recibido, en su mayor parte, desde hace dos años, su bien misero sueldo, cier-

ran las clases públicas y buscan otros medios con que poder mantenerse. La instrucción del país en tanto se resiente y el mal cada vez se agrava. Y el desorden político y social que hoy reina se aumenta sin cesar á causa de la viciosa organización que sobre nosotros pesa..»

Y más adelante añade el colega:

«El remedio apremia: ó se plantean las verdaderas reformas revolucionarias, ó la revolucion fué un acto inútil; y por diverso camino marchamos al desastroso fin á que nos encaminaba el nefando Gobierno pasado..»

Esto se halla en completa armonía con lo que *LA CRÓNICA* ha dicho más de una vez.

A *La Revolucion* de Madrid le han remitido un folleto que se acaba de publicar en Lisboa con el título de «Dos palabras sobre la candidatura de S. M. el rey don Fernando al trono de Espana». El autor dice que todos los males que pudieran afligir al vecino reino se deben á los que influyeron en un principio en el ánimo de don Fernando para que este no aceptase el trono de Espana.

¡Hola!

A las cuatro y media de la madrugada del dia 14 los pitos de los serenos despertaron á los habitantes de Barcelona anunciando fuego en el distrito 4.º Poco despues los bomberos se cruzaban por las calles, acudiendo al sitio del siniestro. Las fábricas de los señores Marçet y Rosich, estaban ardiendo de una manera espantosa: allí eran inútiles los esfuerzos de todos los bomberos y de cuantos habían acudido para atajar dicho incendio. En pocos momentos el voraz elemento se había apoderado completamente de los dos edificios, y las llamas elevaban á una altura considerable.

Desde los primeros momentos se presentaron ya en el lugar de la ocurrencia fuerzas de infantería y caballería de la capital, rivalizando todos en dictar medidas para la pronta extincion del fuego y para que no se propagara á las casas vecinas y á otras fábricas. Las llamas, sin embargo, prendieron en parte de una de ellas cuyo incendio por fortuna pudo extinguirse pronto.

Los dueños de las dos primeras fábricas, que se hallaban ausentes de Barcelona, llegaron á las siete en un coche, hora en que solo quedaban ya de sus edificios las paredes maestras, habiendo quedado reducido á cenizas todos los telares y maquinaria que contenian.

A las siete y cuarto concurreció la artillería rodada, sin que hasta las ocho y media hubiese echo uso de su elemento de destrucción.

Las perdidas se calculan en muchos miles de duros; y esta catástrofe, que ha venido á afectar notablemente los intereses de los señores Rosich y Marçet, acabara de hacer mas precaria la situación de Barcelona, harto triste por cierto por la paralización de trabajos. ¡Infinidad de familias quedarán sin ocupación y sin saber de que comer!

La reforma de las tarifas del tabaco ha sido el punto de los montes, hecha para amoldar los precios á la nueva contaría por pesetas, y de ningún modo en beneficio del público, que mas bien sale perjudicado. Imposible era que só la férula de Figuerola, se pensase hacer bien al pueblo, ni en otra cosa que la comodidad del gobierno.

Los cigarros de virginia, que ántes se expendían á razon de doce al real, ahora se vendrán ocho por dicha moneda, sin que el tamaño ni mucho menos la clase, justifiquen ese aumento de precio, equivalente á mas de 33 por 100.

Los macillos de cigarrillos que ántes

tenían trece y se expendían á 30 céntimos, se venderán ahora á 25; pero solo tienen 12 pitillos que viene á ser lo mismo. Hasta el presente esta clase solo está en la tarifa impresa, pero no parece por el mundo, ni la hay en ningun estanco.

Estos macillos y los cigarros de virginia son el recurso de las clases pobres: por manera que, ahora como siempre, estos son los paganos, realizándose una vez mas aquello de que siempre se quebra la soga por lo mas delgado.

Leemos en *Las Novedades de Sevilla*.

«Al fin se ha abierto para las clases pasivas de esta capital, el pago de la mensualidad de Marzo anterior, con la cual podrán subvenirse algun tanto en sus necesidades. Les deben siete meses y le pagan uno. Buen puñado son tres moscas: pero algo se chupa, y mas vale algo que nada..»

¿Y todavía se queja el cólega? ¡Pues qué diremos nosotros al ver que las clases pasivas de aquí aun no han cobrado el mes de Marzo?

CORRESPONDENCIA PENINSULAR.

CRÓNICA DE LA REVOLUCIÓN.

Madrid 15 de Octubre de 1870.

Los monárquicos están, segun parece de enhorabuena. Deshaciados hasta aqui, en todas partes, y mas que en ninguna otra en Portugal, al fin han podido nuestros principales hombres de gobierno vencer la resistencia del rey viudo Don Fernando, y persuadirle á que acepte la corona tantas veces ofrecida y tantas menospreciada. Se cuentan, con este motivo, manejos y entrevistas que deben asaltar la fantasía de los hombres impresionables, y de las mujeres dadas á la lectura de novelas. Se dice que una mano hábil y poderosa ha preparado todas las alteraciones, más ó menos graves, que, en estos últimos tiempos han ocurrido en Portugal; se dice tambien que no ha faltado quien ha repartido algún dinero para encaminar, en cierta dirección, la opinión pública de aquel reino; se añade que un general audaz y un Obispo belicoso han sido los auxiliares poderosos de toda esta intriga, y ultimamente, y para que nada falte á esta traína, que será el embeleso de nuestros novelistas en lo porvenir, cuéntase que en una reunión misteriosa, celebrada, hace pocos días, en un pueblo, quedó ultimado este negocio, estando presentes el general Serrano, el general Prim y don Fernando de Portugal.

Dejemos en un lado todos estos incidentes menos instructivos que amenos: si son falsos, pronto serán por todos desmentidos, y si son ciertos no añadirán ni quitarán un ápice á la gravedad de la nueva fase en que entra nuestra política. No sé si Don Fernando de Portugal está al fin resuelto á aceptar la corona de nuestra patria; pero si creo que se ha hecho todo lo posible, en estos últimos meses, para conseguir esta aceptación. El general Prim, dando de mano á sus antiguas vacilaciones, se decidió, con harta pena de su alma, á ser sinceramente monárquico, y desde este momento no ha tenido otra preocupación que la de buscar un candidato que, por su prestigio, pueda destruir las pretensiones de Montpensier, por sus antecedentes, sea una garantía de la revolución, y que, por su nombramiento, le esté ligado con una eterna gratitud.

Dada la necesidad de encontrar un candidato que reuniera estas condiciones, ¿á donde mejor volver losojos que á Don Fernando de Portugal? Los deseares que este ha dado, han sido, en verdad, un tanto insolentes y un mucho duros; la grandeza de nuestra pa-

tria no ha salido muy bien parada con la manera brusca que se empleó para atender la negativa; pero todo esto, aunque muy grave, ha sido olvidado por esta opinión pública que siempre peca de cándida ó degenerosa. El Conde de Reusse creyó por lo tanto, en disposición de reiterar nuevas y mas apremiantes instancias para conseguir la aceptación de ese candidato, único que hasta ahora ha podido ser sobre llevado con calma por el espíritu igualitario de nuestra actual revolución.

A pesar de todo, no debían ser muy lisongeras las esperanzas del general Prim, por que es cosa averiguada, que al mismo tiempo que en Portugal, maniobraba con idéntico objeto, en las cortes de Italia y Alemania. ¡Singular efecto de la perspectiva! Cuando en la vida social nos encontramos con uno de esos padres de familia que, sin consultar la voluntad de sus hijos, ni los efectos de su vida, ni las inclinaciones de su cariño, buscan, y comprometen por todas partes, y al mismo tiempo, á varios para sacar despues, en un lucido casamiento, el mejor partido, nos indignamos, y fuertemente, contra el hombre interesado que así abusa de la credulidad de los demás y tan torpemente juega con los sentimientos de la naturaleza humana. El general Prim, en la esfera de la política obra de la misma manera: constituido, en lo que podriamos llamar, casamentero de la corona, ha buscado novios sin encontrarlos; ha llamado á muchas puertas y han permanecido cerradas; y cuando vé que, como ahora sucede, el tiempo urge, y la ocasión apremia, y esa corona célibe demanda á voz en grito un matrimonio cualquiera, renueva sus instancias y no titubea un solo instante en ofrecerla, en una misma hora, en las cortes de Italia, Alemania y Portugal. Este espectáculo que es exacto debiera indignarnos, y no nos commueve; y es que como el drama de la política se desenvuelve en un escenario mas grande y con personajes que han de pasar á la historia, la moralidad de los actos disminuye y casi desaparece con los efectos de la perspectiva.

La candidatura de D. Fernando de Portugal era, hace dos años, una gran solución monárquica: hoy, es, en mi sentir, tan estéril como cualquiera otra. Conviene no hacerse ilusiones: la unión ibérica no se realizará jamás honrada y fecundamente bajo el amparo de una monarquía. El príncipe Federico Carlos, amañebrado en la política por el conde de Bismarck y en la guerra por los terribles ejemplos de Sadowa y de Sedan nos llevaría si cayéramos bajo su poder, hasta los últimos extremos del pequeño reino vecino, y daria por terminada la conquista de Portugal; pero, como esto sería inícuo, la unidad ibérica sería mentira, la libertad imposible, y la paz una quimera. Hubo un tiempo en que D. Fernando de Portugal pudo haber evitado, desde el trono de Espana esta suprema apelación á las armas; pero ahora es ya tarde: la casa de Braganza está desacreditada; los portugueses atribuyen á ella, hace dos años, la debilidad del país, la causa de todos los tristes sucesos y la fuente de toda la inmoralidad: el mismo D. Fernando no escapa á esta general censura que un pueblo indignado lanza sobre toda una raza; de suerte que nosotros, en esta ocasión, vamos á recoger y á establecer en el trono lo que ellos, indignados, quieren derribar.

No es este un buen síntoma ni para perpetuar una dinastía, ni para honrar el espíritu de la revolución de Septiembre. Plantear aquí la monarquía portuguesa, para no atraernos á Portugal, me parece una obra que no ha de dar ni paz á nuestra patria, ni mucha gloria al general Prim. ¡Cuán de otra manera podia haberse obrado con un poco más de fe en la causa de la libertad! ¡Qué responsabilidad tan gran-

de para los que con su temor, con su actitud, y sus exageraciones, han contribuido á debilitarla!

J. F. GONZALEZ.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LA CRÓNICA.

Sr. Director de LA CRÓNICA.

Alconera 10 de Octubre.

Mi querido amigo: Porque V. no me acuse de perezoso le voy á dar algunas noticias de la feria de Zafra.

Hay quien dice que la mayor parte del dinero de España ha pasado a manos de Figuerola en virtud de sus famosos proyectos económicos, y que este célebre hacendista piensa destinarlo á construir un magnífico panteón á donde depositará los restos mortales de las clases pasivas por aquello de...

«No os podeis quejar de mi aquellos a quien mate; si buena vida os quité buena sepultura os di.»

Hay también quien cree con Lopez de Ayala que...

«En vista de tanto alarde militar, sin saber donde huye el dinero y se esconde, que el dinero es muy cobarde.»

Y hay quien asegura que por temor á las revoluciones sociales y políticas que han de agitar á la Europa después de la guerra franco-prusiana, y á la anarquía que ha de producir en España el afianzamiento de la verdadera libertad, los capitales se retraen, el comercio se paraliza, la industria muere, y que solo pueden sacarnos de esta espantosa atonía los ejércitos del Tercio, ó su liberalísima Alteza el egregio Duque de Montpensier. Todos estos espíritus pobres, y pobres de espíritu, bien aventurados en el oscuro reino del Limbo, han tenido ocasión de presentar en Zafra un gran movimiento comercial, que prueba confianza en esta situación política, y que el dinero no es entre nosotros un raro artículo de pura curiosidad amortizado en las negras arcas de los avaros, para recrear sus viles sentimientos en las altas horas de la noche.

Toda la ganadería, y especialmente la de cerda, ha valido en la feria á precios exorbitantes: si en relación á ellos se venden los cerdos después de cebados, lo cual es de presumir, si se atiende á la escasez del fruto de bellota y de grano gordo, bien pueden los pobres que observan la higiénica costumbre de llenarse el estómago con sencillas tajadas de lo magro, hacer acopio de patatas y de arroz, manjares que, si no tan suculentos, son más digeribles, más económicos, y menos á propósito para que el individuo estire la pata el mejor día del año, víctima de una fulminante apoplejía.

Mas que los negocios de la feria, el ferro-carril de Mérida á Sevilla ha tenido el privilegio de llamar la atención de todos. El dia 5 en la noche se celebró una reunión en el convento de San Ildefonso que presidió el Sr. Gobernador de la provincia y á la que asistimos el secretario y un oficial del gobierno de la misma, el concesionario de la vía D. Manuel Pastor y Landero, el representante de la empresa en Extremadura D. Vicente Barrantes, los señores que componen la junta directiva de Zafra y muchos comisionados en representación de nuestros pueblos. El Sr. Gobernador abrió la sesión con un discurso de muy buenas formas. Principió su señoría congratulándose de venir otra vez á Extremadura, donde tantos amigos tiene, á inaugurar la obra de una vía férrea que fomentando la producción y el comercio, tantos bienes morales y materiales ha de traer á la provincia: demostró la notable diferencia que existe entre otras empresas y la del señor

Pastor y Landero, á quien se ha concedido el camino á perpetuidad, sin subvención del Estado, por los solos recursos de los accionistas sin estar bajo la tutela del gobierno; y elevándose con esto á otro orden de consideraciones, espuso con la eloquencia que todos le reconocemos, las ventajas de la libertad que permite la asociación para todos los fines lícitos de la vida, y concluyó excitando el patriotismo de los particulares y de los pueblos en pro de la sociedad del ferro-carril. En seguida usó de la palabra el Sr. Pastor y Landero que, con correcta y energética frase, pidió el apoyo de los pueblos de Extremadura, á fin de llevar á feliz término, el laudable y beneficioso proyecto que pretende llevar á cabo.

Habíamos entonces los que representábamos á los pueblos, y el Sr. Pastor dió nuevas y mas francas explicaciones, contestando satisfactoriamente a todas las advertencias que le dirigimos: demostró los recursos con que cuenta para concluir la vía en poco tiempo, dando á los accionistas un seis por ciento anual mientras esté en construcción, puso un paralelo entre las ventajas que han de obtener los pueblos, asociados á la empresa, con el caudal de propios y las que hasta ahora han tenido, y dejándose llevar del calor de la improvisación, aseguró que los que dejen sus bienes en poder del gobierno los perieran todos. El Sr. Mora se levantó á protestar contra estas frases que ofendían la dignidad del gobierno de quien es legítimo representante, y estuvo en su defensa tan hábil que tal vez se debía á su comedimiento el que aquel desagradable incidente no tomara mayores proporciones con perjuicio de los intereses de la provincia y de los del mismo Sr. Pastor y Landero. Recibió mi sincero aplauso el Sr. Gobernador, y sepa mi amigo el Sr. Pastor que al nás veces es inconveniente decir todo aquello que se conoce.

Concluida esta discusión, algunos representantes de los pueblos ofrecieron todos los caudales de los mismos y otros, cuyos poderes eran limitados, pifilaron un breve plazo para decirse. No fué, como se ve, infecunda la reunión, pues el caudal de los pueblos que en ella estuvieron representados, asciende á mucho millones; pero por triste que sea confesarlo, es necesario decir que se notó algo de este excepticismo censurable con que en Extremadura se miran, tanto en el orden moral como material, las cuestiones de mas vital interés, y que hace que bajando humildes nuestra cabeza llevemos estúpidamente resignados el San Benito de Indios de la nación, con que nos tildan otras provincias menos atrasadas en cultura, en artes y en industria.

Yo espero que los pueblos conocerán su verdadero bien, y que dejando de ser refractarios al progreso, auxilién con patriotismo la construcción de la vía férrea. El seis por ciento que el Director-Gerente ofrece á los socios mientras el camino se concluya, dará un respetable ingreso al presupuesto de los municipios y estos dejarán de por diose en las oficinas sumas que se le adeudan, y que si alguna vez se conceden es, casi siempre, á título de favores que rebajan su independencia, y la autonomía que las vigentes leyes democráticas le otorgan.

Una compañía dramática bastante mediaña que ha trabajado en el teatro principal, y otra de bufos que improvisó un coliseo en el convento de la Cruz, son las únicas diversiones de que hemos gozado en la feria. ¡Ni siquiera un miserable baile! ¡Pobres mujeres!

Pero afortunadamente la tristeza es un mal pasajero en el mundo y la frivolidad veneno inagotable y perenne de diversiones sin objeto ni fin moral que es lo que yo no pensaba del baile hace veinte años. En otra ocasión hablare á V. y á los lectores de LA CRÓNICA.

ca de este asunto quedando en esta como siempre suyo afectísimo y buen amigo.

DAMASO SANTA MARÍA DE LLERA.

MERCADO DE SEVILLA.

Hé aquí las operaciones que se hicieron en la alhóndiga el dia 14.

Clasificación del trigo.

Extremeno.—Fuerte 42 fanegas, de 55 á 57 rs.—Pinton 64 fanegas, de 54 á 58.

Del país.—Fuerte, 14 fanegas á 51.—Pinton 18 fanegas, de 50 á 54.—Tremés 6 fanegas, á 48.—Blanco 46 fanegas de 52 á 54.

Fuera de la alhóndiga se vendió el trigo de 51 á 53 rs.—La cebada de 19 a 20.—Los garbanzos de 75 á 90.—Habas de 31 a 32.—Altramuces de 25 a 26.—Aceite en leble de 42 lrs. á 44.

GACETILLAS.

Teatro.—Después de una función dada en nuestro teatro por la sociedad de la Orquesta española, principiaron el dia 18 las representaciones de la temporada, que dirige como el año anterior D. Manuel Vega.

Con gusto aprovechamos esta ocasión, aunque no disponemos de bastante espacio, para elogiar como se merece la actividad y la aplicación de los profesores y socios de la Orquesta que utilizan todas las ocasiones posibles para demostrar al público, complacien tole, los adelantos de la Sociedad.

Después de «Un cuarto con dos camas», que representaron los Sres. Pinna y Montaner, se puso en escena «D. Virolento», opereta-bufa de este último con música del señor Monfort.—Así la música como el libreto agradaron al público que recompensó á sus autores aplaudiéndoles y llenando aquella noche el teatro. Nosotros elogiamos como es debido los esfuerzos de la sociedad a que pertenece los Sres. Montaner, Monfort y cuantos con el mejor deseo tomaron parte en dicha función y particularmente los del Sr. Jiménez que concurren al éxito alcanzado por todos, presentándose en la escena con desembarazo impropio de quien no tiene la costumbre de hacerlo.

La compañía lírico-dramática que ha traído este año y dirige el Sr. Vega, principió anteayer sus representaciones con el drama «No hay mal que por bien no venga» del señor Tamayo.

De este drama poco podemos decir si no es que participe de la entonación y el sentido que da el Sr. Tamayo á casi todas sus producciones. Hay en la obra un estilo esmerado, sentidas escenas y violentos y comovedores efectos escénicos; sobresale en ella y échase de ver fácilmente el propósito del autor que es presentar y ponderar los sentimientos de la religión y de la moral por medio deribiles y calculados recursos dramáticos; y tal vez adolece de mas defectos que otras composiciones del Sr. Tamayo bajo el punto de vista de los caracteres, que á nuestro juicio están violentamente sostenidos, como resulta de una manera palpable en el de aquella frívola y candida colegiala que en pocas horas y por una inspiración secreta y mediante una metamorfosis inesperada se transforma en consejera, moralista y predicatora.

En cuanto á los actores, todos se esmeraron por agradar al público y por vencer las dificultades con que á nuestro juicio debe encontrarse el arte para evitar los mismos obstáculos que brotan del artificio con que se desenvuelve la acción y con que están delineados los personajes que intervienen en ella.

La Sra. Torrecilla, que es una actriz de talento, nos hace esperar que será en lo sucesivo, como en esta primera representación muy aplaudida, y el Sr. Vega sigue distinguéndose y demostrando sus buenos dotes, no habiendo desmerecido nada en la consideración del público el Sr. Torrecilla, sin embargo de que hubiera obtenido mas éxito en su papel adaptándose á ciertas situaciones con menos impetuosidad.

En la pieza «Suma y sigue» hizo el papel de protagonista el Sr. Espinosa, primer actor cómico de la compañía, y nos complacemos en consignar que agrado mucho al público por el graciejo de la declamación y su desembarazo en la escena. Abrigamos sin embargo el temor, y quisieramos que fuese infundado, de que el Sr. Espinosa, entregándose á sus naturales fuerzas y á la confianza que ha de otorgarle siempre el favor del público, pueda caer en ciertas exageraciones que son el escollo frecuente de los actores de su género, sin excluir á los de más nota.

El Sr. Obón caracterizó bien su papel y todos los demás actores concurrieron en un buen resultado de la función con que se ha inaugurado la temporada.

Hoy se pondrá en escena «Un drama nuevo» y probablemente se representará el jueves la zarzuela en un acto «Un pleito» en que tomará parte el Sr. Obón, de cuyas facultades como tenor tenemos las mejores noticias.

La Ilustración de Madrid.—Hemos recibido el núm. 19 de esta acreditada revista que cada dia ofrece mayor interés.

El número citado contiene notables trabajos de los Sres. Fernández Flores, Barreira, Monreal, Fernández Bremon, Muntadas, Tomez y Benedicto, Robert y Sanchez Pérez y otros, y varios grabados magníficos entre los que merecen especial mención los que representan la entrevista del rey de Prusia y Napoleón, y la entrada de las tropas italianas en Roma.

Recomendamos de nuevo á nuestros lectores *La Ilustración de Madrid*.

AVISÓ IMPORTANTE.

Como protección contra las falsificaciones venenosas de la verdadera Revalenta Arabiga, la casa Barry Du Barry y compañía de Londres, imprime su nombre sobre las cubiertas y sobre el sello de cada caja.

El público insistiendo en la presencia de estas marcas será protegido contra los peligros de ser engañado y envenenado por falsificaciones.

Curación núm. 69,814. De su Santidad e P. la Revalenta Arabiga Du Barry de Londres.—Curación núm. 58,916. De la Sra. marquesa de P.éhan, de siete años de enfermedad del hígado, descaeciamento, debilidad, irritabilidad, afeción completa de los nervios, mala digestión, constante falta de sueño, y una agitación nerviosa en extremo insopportable.—Curación núm. 56,935. Barr (Bas-Rhin) 4 de Junio de 1861.—Muy Sr. mio: la Revalenta ha obrado sobre mi maravillosamente; la fuerza me ha vuelto, y una nueva vida me anima como aquella de la juventud. El apetito, que durante muchos años había casi desaparecido, me ha vuelto admirablemente, y la presión y apertura que padecía en la cabeza, que desde hace cuarenta años se había puesto en estado crónico, ha dejado de molestarne más.—D. Ruff, propietario.

Efectivamente, mas de 72,000 curaciones logradas por este excelente alimento, prueban que las miserias, peligros y desengaños que hasta hoy han experimentado los enfermos con drogas repugnantes, se hallan reemplazados por la seguridad de una pronta y completa curación por medio de la deliciosa Revalenta Arabiga de Du Barry, de Londres, que establece por completo los órganos de la digestión, los nervios, pulmones, hígado y membrana mucosa, curando las dispensas, gastritis, gastralgias, estreñimiento frecuente, almorranas, bilis, gases, palpitaciones, diarreas, hinchazon, accidentes, ruidos en los oídos, vómitos, dolores, calambres y espasmos del estómago, insomnio, tos, opresiones, asmas, bronquitis, tisis, herpes, erupciones, melancolias, reumas, gota, fiebre catarro histerico, neuralgia, vécio de la sangre, hidropesia, falta de colores y fuerza nerviosa.—Du Barry y C.º, calle de Valverde, núm. 1, Madrid. En cajas de hoja de iata de 1,2 libra, 12 rs.; una libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 17 rs.; 24 libras, 300 rs. La Revalenta chocolatada Du Barry, en polvo. Esquisito alimento sumamente sustancial, asimilante y fortificando los nervios y las carnes, sin causar dolores de cabeza ni calentamientos, ni ninguno de los demás inconvenientes producidos por los chocolates usualmente empleados. En cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 31 rs.; de 288 tazas, 170 rs., de 579 tazas, 300 rs.: ó sea dos cuatos taza. 10

Pildoras Holloway.—Estas medicinas es admirablemente útil para remover todas aquellas dolencias que tienen por origen la indigestión, y es a propósito para todas las clases y todas las condiciones, siendo tan eficaz para mitigar los padecimientos de los riños como para conferir alivio y vigor a las clases pobres de la humanidad doliente. En estas Pildoras hallarán un remedio agradable y eficaz aquellos enfermos que padecen enervación mental ó física por efecto de los excesos de cualquier género ó de la inquietud, ó por haber habitado largo tiempo en los países extranjeros. Las personas propensas a ataques de bilis deberían acudir a dicha medicina que disminuye la violencia de los ataques, hace desaparecer gradualmente las náuseas y las afecciones biliosas, y reordenando la digestión, restituye al paciente una salud completa.

